



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
7 de enero de 2009
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo tercer período de sesiones
Temas 15 y 16 del programa

Consejo de Seguridad
Sexagésimo cuarto año

La situación en el Oriente Medio

Cuestión de Palestina

**Carta de fecha 5 de enero de 2009 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Qatar ante
las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunto el discurso del Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar, en relación con la agresión israelí contra Gaza (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 15 y 16 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nassir Abdulaziz **Al-Nasser**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 5 de enero de 2009 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Qatar ante las Naciones Unidas

[Original: árabe]

Discurso de Su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar, dirigido a la comunidad árabe con ocasión de la agresión israelí contra la Franja de Gaza

Doha, 4 de enero de 2009

Queridos ciudadanos y miembros de la comunidad árabe,

Hermanos de Palestina, inquebrantables hermanos de la Franja de Gaza,

Que la paz y la misericordia de Dios estén con vosotros.

Nuestros queridos hermanos de la Franja de Gaza se ven expuestos en estos días a una inicua agresión que no distingue niños de mujeres o de ancianos, ni civiles de combatientes. ¿Cómo podría un avión, al bombardear un campamento en el que se hacían decenas de miles de personas, seleccionar a sus víctimas? Una acción bélica que utiliza tales métodos contra tales objetivos no puede ser más que un crimen de guerra, según lo definen los tratados y convenios internacionales y el derecho internacional.

Aunque no hubiera más problemas en el ámbito del conflicto árabe-israelí y la cuestión de Palestina, los horrores que padecen hoy los habitantes de Gaza obligan a la comunidad árabe a actuar de consuno y a sus líderes a tomar medidas. Cada niño y cada niña de nuestra comunidad sabe bien que la Franja de Gaza ha padecido durante tres años un bloqueo opresivo que ha afectado incluso a los alimentos y las medicinas, por el único motivo de que el pueblo palestino ha abrazado la democracia con seriedad y ha tomado sus propias decisiones. Todos sabemos que Israel siguió actuando como potencia ocupante en la Franja de Gaza y la Ribera Occidental después de su retirada unilateral de la Franja. La tregua acordada no impidió que Israel continuara perpetrando asesinatos y efectuando incursiones, ni que impusiera un bloqueo asfixiante a la Franja de Gaza.

El bloqueo transformó la Franja en un campo de concentración. Cuando ese intento de doblegar la voluntad del pueblo palestino fracasó, se produce la agresión militar en curso, que no es sino una continuación del bloqueo. Es necesario acordar una cesación del fuego que detenga el derramamiento de sangre y ponga fin al bloqueo, que es una medida inhumana e ilegal. Cualquier intento de justificar o apoyar el bloqueo es igualmente inhumano e ilegal. Cabe preguntarse cómo se podría justificar con argumentos jurídicos el apoyo a un bloqueo que es ilegal.

Al encarar esta agresión, nuestros hermanos indefensos de la Franja de Gaza se ennoblecen y escriben con su sangre un capítulo heroico en la historia de la nación árabe. El horror de lo que está sucediendo, la magnitud de la opresión y la enormidad del crimen que se está perpetrando nos obligan a actuar. Y al actuar debemos tener presente que debemos honrar a los mártires cuya sangre ha sido derramada en defensa de la patria y en contra del bloqueo.

Qatar eligió una paz justa y ha pagado el precio de su elección en denuncias y acusaciones. Aun así, seguimos prefiriendo una paz justa porque beneficia a todas las partes, no sólo a los árabes. Sin embargo, esa solución no se compadece con la persistencia de la política de asentamientos, la judaización de Jerusalén, el bloqueo y la agresión contra la población civil. Me dirijo ahora a los dirigentes de Israel y afirmo que el asesinato de civiles inocentes y la arrogancia militar no traerán la seguridad, ni para ellos, ni para nosotros. Por el contrario, tendrán consecuencias catastróficas. ¿Han tomado en consideración quienes prepararon esta guerra cuántas generaciones de árabes y palestinos van a crecer con el sombrío recuerdo de estas atrocidades?

Debemos ayudar a nuestros hermanos de Gaza cueste lo que cueste. No se trata de hacerles un favor: es un derecho adquirido por ellos y una obligación que tenemos para con los que sacrifican sus vidas. Es necesario que todos cooperemos para que la asistencia llegue directamente a nuestros hermanos de la Franja de Gaza, fortalezca su carácter inquebrantable y su resistencia y sustente sus ideales.

Es necesario aclarar que ninguna acción política debería interpretarse como una recompensa de la agresión ni considerarse que permite que el agresor obtenga logros políticos de sus crímenes. Por lo tanto, todo acuerdo de cesación del fuego debe ir acompañado por el levantamiento del bloqueo y la apertura de todos los pasos fronterizos. Quienes exigen simplemente una cesación del fuego bilateral equiparan al criminal con su víctima y justifican la agresión y el bloqueo.

Qatar ha pedido que se convoque una conferencia árabe en la cumbre con carácter de emergencia para adoptar una decisión respecto de la agresión israelí contra Gaza. La movilización de los ciudadanos árabes y de diversas entidades pacifistas en todo el mundo ponen de manifiesto que esa cumbre de emergencia es lo mínimo que se espera de nosotros. Hemos dicho antes, y seguimos afirmando ahora, que sí podemos hacer algo, y que la dificultad no radica en los preparativos de la cumbre, sino en la voluntad con la que debemos acudir a ella. Cuando tengamos esa voluntad, podremos adoptar decisiones que influirán en la comunidad internacional y en Israel.

Algunos hermanos han tomado la iniciativa de acudir al Consejo de Seguridad antes de la cumbre, pero ha quedado demostrado una vez más que si no tenemos voluntad, la comunidad internacional no nos escuchará. Si queremos que la comunidad internacional preste atención, primero debemos escuchar a nuestra propia nación árabe.

Por consiguiente, renovamos nuestro llamamiento a celebrar una cumbre árabe de emergencia. Dejo esa decisión en manos de los dirigentes de la comunidad árabe.